

# **CURSO BIBLICO BASICO**

# Lección # 1 : “El Libro Maravilloso”

Hoy en día abundan los libros. Los niños, desde que comienzan la escuela, y mucho aún antes, se familiarizan con ellos. Un buen libro nos educa y nos recrea. Es interesante notar que el primer libro que salió de una imprenta fue nada más y nada menos que la Biblia, esto ocurrió en el año 1450 d.C. Anteriormente la Biblia existía en pergaminos y de forma manuscrita, de ahí que fuese muy difícil obtener un ejemplar. Gracias al descubrimiento de la imprenta, hoy la Biblia llega a millones de personas y sin lugar a dudas reciben sus beneficios. Es posible que Usted no tenga un ejemplar de este maravilloso libro, pero si se interesa de todo corazón en él, Dios va a permitir que muy pronto lo tenga. Pensando en que aún no lo tiene, los estudios de este Curso, estarán diseñados para que pueda estudiar aún sin ella, pero si la tiene o tiene acceso a ella, podrá buscar las citas que aparecen entre paréntesis y corroborará lo que estamos afirmando. Felicitaciones en su nueva experiencia, sin lugar a dudas recibirá grandes beneficios. ¡Adelante!

La Biblia contiene 66 libros, se divide en dos grandes secciones: El Antiguo Testamento, con 39 de ellos, donde se describen los acontecimientos anteriores al nacimiento de Cristo; el Nuevo Testamento, con los restantes 27, donde se narran lo que sucedió desde su nacimiento y proféticamente lo que ocurrirá hasta el tiempo del fin.

El hecho de que haya un Antiguo Testamento y un Nuevo, no quiere decir que uno sea mejor que el otro o que ya uno esté fuera de moda. El apóstol Pablo, uno de los santos hombres que Dios utilizó para escribir la Biblia trata de corregir esta tendencia diciéndonos que toda la Escritura, es decir, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, es inspirada por Dios y útil para enseñar, corregir, etc.”(2 Timoteo 3:15).

En ocasiones escuchamos críticas de personas no creyentes acerca de la Biblia, entre otras tenemos la que afirma que fue escrita por un hombre inteligente para sacar beneficios propios. Esto es totalmente erróneo, pues de ser así, cuando este supuesto hombre muriera, acabaría la Biblia, pero ha sucedido todo lo contrario, la Biblia hoy es el libro más leído en el mundo y ha traído múltiples beneficios, no para el supuesto autor, sino para los millones de millones que la han leído. La misma Biblia es clara al advertirnos cómo fue que surgió: Dios mismo inspiró a sus santos hombres, por lo que no escribieron lo que les pareció, sino lo que el mismísimo Dios les inspiró (2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:21).

Entre los inigualables beneficios que aporta la Biblia tenemos:

- Nos enseña, nos exhorta, nos reprende, nos prepara para encontrarnos con Dios. (2 Timoteo 3:15-17)
- Nos habla acerca de Cristo, a través de ella lo podemos conocer y entonces comenzar a vivir la vida eterna en Cristo Jesús (Juan 5:39 y 17:3).
- Es una luz que nos guía en medio de este mundo oscuro en el cual vivimos. (Salmo 119:115).
- Es bienaventurado, es decir, 7 veces feliz, aquel que oye, lee y guarda sus enseñanzas (Apocalipsis 1:3). Por lo que no basta con leerla, debemos guardar, es decir, cumplir y obedecer lo que ella nos enseña, entonces y sólo entonces seremos bienaventurados, es decir, 7 veces felices.

## Compruebe lo Aprendido

1. ¿Cómo se escribió la Biblia?
2. ¿Qué beneficios podemos obtener al estudiarla?

## Lección # 2: “La Verdad en cuanto a Dios”

Dios tuvo a bien en su Palabra, es decir la Biblia, mostrarnos algo de su persona y naturaleza: Él es todo AMOR (1 Juan 4:8, 16; Juan 3:16). El no sabe hacer otra cosa que amarnos. Que triste es que los que no lo conocen le achaquen tantas cosas malas cuando él es todo AMOR.

Es el Creador de los cielos y de la tierra. Todo cuanto existe fue creado por él. (Génesis 1:1).

Nos amó tanto que quiso estar con nosotros a través de la encarnación de su hijo Jesucristo (Mateo 1:23).

Cuando Cristo ascendió a los cielos, después de haber cumplido satisfactoriamente su misión aquí en la tierra, vino el Espíritu Santo a continuar la obra que él comenzó (Juan 14:26; 16:7-11).

Al ascender a los cielos, Jesús nos dijo que el bautismo es válido si se realiza en el nombre de estos tres Personajes maravillosos: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (Mateo 28:19).

Por lo que sobre esta base podemos llegar a una conclusión maravillosa de quien es Dios: Dios solo puede crear, porque sólo él tiene vida propia. Los seres humanos solo podemos procrear, porque la vida que tenemos no es propia, sino que proviene de nuestro CREADOR. Génesis 1:26 nos dice que Dios al crear al hombre dijo: “Hagamos al hombre a nuestra semejanza”. Esto quiere decir que Dios es un ser plural. Él puede decir “hagamos”, nosotros podemos decir: “haré”. En otra ocasión aparece la misma expresión, y es la siguiente: “Y dijo Jehová...descendamos y confundamos...”(Génesis 11:6,7).

Estos seres humanos que “hacen”, “descienden” y “confunden”, no son más que Tres: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Los tres se unieron para formar el Dios en el cual debemos creer. No hay rivalidad entre ellos, ni propósitos diferentes, sólo hay amor y deseo de salvarnos (Juan 17:10, 21, 22; 5:17,18).

Podemos verlos trabajando juntos por la redención del Hombre:

- El Padre por amor dio al Hijo para que recibiera el castigo que nosotros merecíamos (Juan 3:16).
- El Hijo voluntariamente se entregó por nosotros para rescatarnos, dando su vida (Juan 3:16).
- El Espíritu Santo intervino en la milagrosa concepción de Cristo en la virgen María. Cuando Cristo ascendió a los cielos para continuar con su ministerio, el Espíritu Santo se encargó de continuar su labor aquí en la tierra. (Lucas 1:35; Juan 14:26; 16:7-11).

### Compruebe lo Aprendido

1. ¿Cuál es la palabra más corta que mejor describe la naturaleza de Dios?
2. ¿Quién es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo?
3. ¿Entiendes que ellos tres forman el Dios maravilloso en el cual creemos?

## Lección # 3: “Lo que la Biblia Enseña acerca del Origen del Pecado y la Salvación”

Somos testigos de las consecuencias del pecado. Desde que nacimos estamos viendo violencia, mentiras, adulterio, crímenes, odio, etc. En ocasiones pensamos que para que el mundo sea mundo tiene que haber de todo eso. Permítame decirle que no es así. Dios creó este mundo (Génesis 1:1); y lo creó para que fuese habitado por gente pacífica, amorosa, sin malicia ni malos instintos (Isaías 45:18; Génesis 1:31).

Te preguntará seguramente, si todo comenzó con tanta perfección, ¿quién fue el causante de tanta desgracia? Te diré que fue el pecado, por el pecado entró la muerte y la desgracia en este mundo (Romanos 5:12). Hay otras preguntas que hacer ¿quién fue el causante de que entrara el pecado en este mundo? La Biblia nos enseña que fue nada más y nada menos que un ángel exaltado, un ángel que tenía la función de estar bien cerca de la morada de Dios. Su nombre antes de pecar era Lucifer. Era un ángel querido, tan querido que Dios lo exaltó dándole un puesto especial en el cielo. Pero, inexplicablemente un día nació en él la chispa del orgullo y el orgullo trajo consigo la envidia y el odio hacia Dios, Lucifer, el ángel exaltado quiso quitar a Dios de su trono y todo su poder (el de Dios), adjudicárselo a él. Primero el pecado se mantuvo en su corazón, luego comenzó a fomentar la rebelión en el cielo. Acusó a Dios de tirano y cruel ¡Qué triste es el pecado! Vimos en la lección pasada que Dios no sabe hacer otra cosa que amarnos, pero como hoy muchos que aman reciben el odio de sus seres amados, nuestro amoroso Dios lo recibió de una de sus más exaltadas criaturas. Finalmente Lucifer declaró una guerra contra Dios y lógicamente, tuvo que ser, después de oportunidad tras oportunidad, expulsado del cielo, entonces dejó de llamarse Lucifer para tomar el repugnante nombre de diablo y Satanás. (Todo esto puede corroborarlo en Ezequiel 28:14-17; Judas 1:6; Apocalipsis 12: 7-12).

Seguramente te preguntará: Sí, todo eso ocurrió en el cielo, el lugar donde habita Dios, pero ¿por qué entró el pecado en nuestro planeta? La Biblia nos dice que el Tentador, es decir Satanás, aprovechando la prueba de obediencia que Dios había puesto a nuestros primeros padres, Adán y Eva, se propuso hacerlos caer mediante el engaño y tristemente lo logró. Dios sólo les prohibió a ellos que comiesen del fruto de un árbol, de todos los innumerables árboles que habían en el huerto del Edén podían comer, menos de éste. Pues al comer del fruto prohibido, nuestros antepasados pecaron y por ellos entró el pecado, la desgracia a este mundo. Es algo así como el SIDA, que de padres a hijos se transmite. Es cierto, que como en el caso del SIDA no tenemos culpa de haber nacido así, pero lo cierto es que cuando crecemos lo hacemos pecando y pecando, por eso hay tantos problemas en este mundo (Romanos 5:12). Por haber pecado estamos condenados a muerte (Romanos 6:23 a). Y eso no solo es lo más triste, sino que no podemos hacer nada por nosotros mismos para resolver nuestro triste problema (Jeremías 2:22). Pero ¡Gloria a Dios! Cristo Jesús vino a este mundo para resolver él, nuestro problema. ¡Qué grande amor, el mismo Dios del Universo viniendo en forma de hombre a este mundo para morir y padecer para que nosotros tengamos vida eterna! ( Juan 3:16).

### Compruebe lo Aprendido

1. ¿Cómo fue que el pecado entró en el Universo y en nuestro planeta?
2. ¿Qué situación tenemos al estar en el pecado?
3. ¿Qué tenemos que hacer para ser salvos en Cristo Jesús?

## Lección # 4: “Lo que hay que hacer para ser salvo”

Nos agrada mucho saber que podemos hacer algo para salir de un problema. Mientras mayor sea el problema, mayor es el sacrificio que estamos dispuestos a hacer para resolverlo. Así ocurre con el problema del pecado, sentimos que somos pecadores, estamos perdidos, pero no nos quedamos ahí: Hacemos promesas, grandes sacrificios, etc., pero nada, al fin nos parece que estamos peores que antes. La Biblia es clara en enseñar que no podemos hacer nada para resolver el problema del pecado y mucho menos salvarnos, por eso Dios estableció que la salvación fuese por gracia, es decir, gratuita, sólo por el poder de Dios ( Jeremías 2:22; Efesios 2:8; Filipenses 2:13.) Vimos en la lección pasada que Cristo mismo, tuvo que venir a vivir como nosotros, sufrir como nosotros y finalmente morir por nosotros para poder lograr nuestra salvación. Dios vio que no podríamos salvarnos nosotros mismos por nuestras propias fuerzas y por eso creó el maravilloso Plan de la Salvación. Ahora, aunque parezca una contradicción con lo que hemos dicho anteriormente, debemos hacer algo. Veamos lo que dice la Biblia: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo único, para todo aquel que crea en él, no se pierda, mas tenga vida eterna”(Juan 3:16). En este texto tan hermoso y conocido de la Biblia, aparecen varias declaraciones:

Dios nos ama de una manera extrema al punto de dar a su propio Hijo. Sólo con la dádiva, es decir, el regalo, del Hijo, tenemos suficiente para salvarnos, es decir, que al recibir ese regalo somos salvos en virtud de su muerte en la cruz. Pero tenemos que hacer algo: Aceptar ese regalo, esa dádiva.

Un hombre fue acusado y condenado a largos años de prisión. De pronto apareció un Amigo que dijo: Yo voy a pagar el dinero suficiente para que mi amigo salga absuelto. Todo quedó correctamente saldado, ya el prisionero saldría en libertad. Cuando las autoridades fueron a llevarle el acta de libertad, sólo para que él la firmara y quedara absuelto, recibieron la extraña respuesta: “No, no quiero, no quiero firmarla...”. Su liberación era gratuita, no le había costado nada, sólo tenía que aceptarla, pero no la aceptó y por lo tanto pasó largos años en la cárcel.

¿Será posible que estando perdidos y condenados a muerte por nuestros pecados desechemos una salvación tan grande? Medita, querido amigo estudiante si estás siendo ingrato en no aceptar la salvación, la oportunidad que te ofrece el Señor de ser libre de tus sentimientos de culpa y ser salvo en Cristo Jesús. Sólo tienes que extender tu mano y decir: “Sí señor, acepto el sacrificio que hiciste por mí en la cruz, quiero acogerme a esa bendita salvación”.

### Compruebe lo Aprendido

1. ¿Podemos hacer algo para salvarnos por nosotros mismos?
2. ¿Cómo podemos ser salvos?

## Lección # 5: “¿Seguiremos por siempre en esta tierra de pecado?”

Nuestro amado mundo cada día es más difícil y más impetuoso. Abunda el vicio, el crimen y la violencia. Por otra parte, cada día hay más enfermedad y por lo tanto más muerte. Producto del egoísmo vemos en las noticias cómo cada día hay más desamparados y el abismo entre ricos y pobres es más visible. Los científicos viven alarmados porque saben que nuestro planeta, la única esperanza para muchos, muy pronto dejará de existir. Nuestros sueños para las edades futuras son inciertos, precisamente porque cada día el hombre es más malo, más egoísta y está más alejado de Dios.

Por misericordia de Dios, sus hijos, no tenemos que desesperarnos, el mismo Jesús lo expresó claramente cuando dijo: “No se turbe vuestro corazón”, y seguidamente nos da la razón por la cual nos pide que no nos turbemos ¿saben cuál es?, pues léanlo con sus propios ojos: “. . . voy pues a preparar lugar para vosotros . . . vendré otra vez y os tomaré a mí mismo para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:1-3). El no nos dejará desfallecer por siempre en este mundo perdido y malo, él viene muy pronto a buscarte a ti y a mí. Te preguntarás seguramente: Si que hermoso, pero ¿cuándo vendrá? ¿cuándo es que realmente ha de venir?. Lo más interesante del caso es que, aunque no nos dejó la fecha de su venida, si nos dejó pistas claras para saber cuán cerca está su regreso.

Veamos algunas de ellas: Hambres, guerras y rumores de guerras, enfermedades cada día más contagiosas y terribles, terremotos y otros desastres naturales, un mundo cada día más crítico y decadente en lo físico y en lo moral, falsos cristos y profetas, intentos fallidos de paz y seguridad, etc. (Mateo 24; 2 Timoteo 3:3; 1 Tesalonicenses 5:3).

La Biblia nos alerta acerca de falsas enseñanzas con respecto a la Segunda Venida de Cristo (Mateo 24:23). Por eso abundan los textos bíblicos que nos dicen cómo realmente vendrá:

- No vendrá misteriosamente, todos le veremos y le escucharemos (Apocalipsis 1:7; Marcos 24:27).
- Vendrá de la misma forma en que ascendió. Siendo visto detenidamente por los que presenciaron su muerte (Hechos 1:11).
- Cuando él venga los impíos querrán ocultarse de él y los fieles de Dios nos gozaremos con su venida, pues nos iremos con él. (Isaías 25:9; Apocalipsis 6:16)

Querido amigo, cuando en este mundo te veas asfixiado por los problemas y las luchas de la vida, levanta tu cabeza porque tu redención está cercana. Cuando vivas momentos de gozo, levántala también porque se acerca la era del gozo y la alegría sin igual. Únete al apóstol cuando dijo: “Aguardando el feliz cumplimiento de nuestra esperanza: El regreso glorioso de nuestro Gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:13 VP).

### Compruebe lo Aprendido

1. ¿Cuál es el hermoso destino de los Hijos de Dios?
2. ¿Será su venida secreta y misteriosa? Abunde en su respuesta.
3. ¿Qué crees que debes hacer para ir con el Señor cuando él venga?

## Lección # 6: “¿Iremos al cielo así como somos de pecadores?”

¡Qué aliciente produce el hecho de saber que un día muy cercano veremos al Señor y estaremos siempre con él! Pero así como el pecado arruinó el Plan de Dios en el principio, él ha tomado medidas para garantizar que nunca más reaparezca a partir de su venida. Para eso tiene que garantizar que los que vayan con él a vivir eternamente sean seres transformados, esa transformación comienza aquí en la tierra y tiene que ser operada diariamente.

Para poder entender el proceso de la transformación tenemos que entender cómo es nuestra vida actual: Nacemos con tendencias al pecado, a lo malo, unos llegan a ser más malos que otros, pero el egoísmo y el orgullo todos los llevamos dentro por una herencia de miles años. Crecemos y vamos enseñando nuestros defectos, seguimos creciendo hasta llegar a la edad adulta, unos deciden ser personas morales o intachables, pero con todo lo intachable que logren ser, el orgullo y el egoísmo que van por dentro y pueden ser disimulados, lo tienen en sus corazones; otros deciden ser delincuentes e inmorales. En fin todos necesitamos ser transformados por Dios, pues así como estamos no podemos ir con el Señor (Isaías 57:15).

En primer lugar necesitamos darnos cuenta de nuestra perdida situación, eso solo puede lograrlo el Señor en nosotros (Lucas 18:10-14). En segundo lugar necesitamos ir a Jesús, el único que puede darle solución a nuestra desesperada situación (Mateo 11:28). En tercer lugar necesitamos confesarle a él y solo a él nuestros pecados (1 Juan 1:9). En cuarto lugar necesitamos experimentar el arrepentimiento que es el deseo de no pecar más, ese deseo también lo puede dar solamente el Señor (Hechos 2:38). Entonces el Señor promete perdonar nuestros pecados y no acordarse más de los mismos (Miqueas 7:19).

Cuando experimentamos el perdón tan anhelado, sentiremos paz, estaremos reconciliados con Dios (Romanos 5:1), y entonces viene el quinto paso que es mantenernos aferrados del Señor para continuar viviendo en la paz y en comunión con él. La Biblia es clara en decirnos que la victoria sobre el pecado se obtiene en la medida en que logremos vivir aferrados y al lado de Jesucristo (1 Juan 3:6). Cuando hagamos esto, seremos transformados día a día y muy pronto estaremos con el Señor por siempre (2 Corintios 4:16).

### Compruebe lo Aprendido

1. ¿Por qué así como estamos no podemos vivir con el Señor?
2. ¿De qué formas el Señor nos transforma para hacer de nosotros personas idóneas para habitar con él?
3. ¿Deseas tú experimentar esos pasos en tu vida desde ahora?

## Lección # 7: “La realidad del juicio”

**H**emos estudiado que estamos en un conflicto entre el bien y el mal. Dios lucha por rescatarnos del yugo de Satanás y por su parte Satanás lucha por retenernos en el pecado y trata de hacer parecer a Dios como injusto y tirano. Ante esta situación, la Biblia declara que Dios tiene que traer toda obra a juicio, tanto las que hicimos a la luz como las que hicimos encubiertamente (Eclesiastés 12:14). Dios tiene que hacerlo para mostrarle a todo el Universo que él llevará a la vida eterna a gente que de verdad se aferraron por la fe en Cristo y que los argumentos de Satanás son falsos (Romanos 3:26).

Como estamos hablando de un juicio real, veamos quienes toman parte en el mismo: El Juez es Cristo, Dios el Padre le ha dado la facultad de juzgar (Juan 5:22). Los que comparecerán ante ese juicio somos todos nosotros, toda la humanidad (2 Corintios 5:10). La ley por la cual se nos juzgará será la misma. Ley que Dios nos dio para guardar y no tendremos excusa por no haberla guardado porque el mismo Dios hizo provisión para que, con su ayuda, pudiésemos guardarla; así que si no la guardamos, fue porque no nos aferramos a la poderosa gracia de Dios (Santiago 2:12; Filipenses 2:13).

Para Dios poder mostrar con certeza que fuimos justos o injustos, mostrará sus registros, en ellos están registrados nuestros pecados sin confesar y por lo tanto los pecados de los cuales no nos arrepentimos (Apocalipsis 20:12).

Es interesante notar que en este juicio el mismo Juez es el Abogado, es Cristo (1 Juan 2:1). Por lo que Cristo tendrá la responsabilidad de condenar a los que no aceptaron su gratuita salvación y salvar a los que sí las aceptaron y se aferraron por la fe en él. En este preciso momento tú puedes decidir si Cristo será tu Juez o tu Abogado. Ahora mismo tú puedes aceptar por la fe el maravilloso regalo de salvación que Dios te ofrece. Notemos el gran deseo de Dios: “... no queriendo que nadie se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento”(2 Pedro 3:9). Ese es el ideal de Dios para ti, por la gracia de Dios acéptalo.

### Compruebe lo Aprendido

1. ¿Por qué Dios tiene que llevar a cabo un juicio?
2. ¿Quiénes comparecerán ante este Tribunal?
3. ¿Cuál es nuestra esperanza?



## Lección # 8: “Una Ley que nos protege”

¿Te imaginas lo peligroso que sería salir a la calle si no hubiera leyes del tránsito? Un carro vendría llegando a una esquina y como no habría señal de PARE, continuaría y vendrían las consecuencias. Para que exista orden tiene que haber ley. En el centro de trabajo más pequeño existen leyes, a lo menos existe una ley para combatir las llegadas tardes y las ausencias.

Es inadmisibles pensar que Dios no tenga leyes para el comportamiento de su creación. Partiendo de la naturaleza, Dios fijó leyes naturales como la de la gravitación universal, etc. Cuando creó a nuestros primeros padres lo primero que hizo fue darles una ley, no podrían comer del árbol de la ciencia, del bien y del mal (Génesis 2:17). Existe la idea errónea de que los mandamientos surgieron por vez primera cuando Dios se los dio al pueblo de Israel en el monte Sinaí, pero no fue así, Dios declara de Abraham, que existió muchos años antes que existiera el primer israelita, “oyó mi voz y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes”(Génesis 26:5). ¿Leyó atentamente? El guardó los mandamientos y las leyes de Dios, es decir, Dios tenía leyes y mandamientos aún antes de darlas a Israel en el Sinaí, aunque la encontramos de forma completa en el capítulo 20 del libro de Éxodo. A grandes rasgos veamos cuáles son esos mandamientos:

1. No tendrás dioses ajenos.
2. No te harás imágenes.
3. No tomarás el nombre de Jehová Dios en vano.
4. Acuérdate del día de reposo para santificarlo, no hagas en él obra alguna.
5. Honra a tu padre y a tu madre.
6. No matarás.
7. No cometerás adulterio.
8. No hurtarás.
9. No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.
10. No codiciarás la casa, ni nada de tu prójimo.

La Biblia es clara en decir que Dios mismo dio la ley y la escribió con su propio dedo (Éxodo 31:18). Cuando Dios consideró importante darla él mismo y así escribirla fue porque es una ley eterna, no quería que nadie le hiciera cambios, ni aún el mismo Cristo, en efecto él declaró: “No penséis que he venido para quitar la ley...no he venido a cambiarla, sino a cumplirla”(Mateo 5:17). La Biblia es clara en decirnos que lo que Dios hace es eterno, a eso nadie le añadirá ni le cambiará (Eclesiastés 3:14). La ley no salva, pero si nos conduce a Cristo y Cristo nos da la salvación.

Notemos como es el proceso: Como nacimos con tendencias al pecado, pecamos muchas veces, al conocer la ley de Dios vemos la enormidad de nuestro pecado, pero ella no nos puede limpiar, sólo nos puede mostrar que lo hemos hecho, pero el Espíritu Santo nos llevará a Cristo para encontrar perdón y paz. El mismo Pablo lo afirmó al decir: “Yo no conocía el pecado sino por la ley, porque tampoco conocería la codicia si la ley no dijera: No codiciarás” (Romanos 7:7). Una de las declaraciones más sorprendentes de Cristo fue: “Si me amáis, guardad mis mandamientos”(Juan 14:15). Esa es la prueba del amor a Dios. ¿LO AMAS?, ¿Te propones amarlo?

### Compruebe lo Aprendido

1. ¿Por qué es importante que el reino de Dios tenga una ley?
2. ¿Por qué el cristiano necesita la Ley de Dios?

## Lección # 9: “¿Qué dice la Biblia acerca del estado de los muertos?”

Para entender el estado de los muertos tenemos que partir entendiendo cómo surgimos. La Biblia es clara en decirnos cómo fue: “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente”. (Génesis 2:7)

¿Cómo el hombre llegó a ser un ser viviente? Nos dice el texto que la forma del hombre, es decir, el cuerpo, lo hizo del polvo de la tierra. Lo primero que hizo el Señor fue el cuerpo, pero aún no tenía vida. Tenía los ojos, pero no veía, la nariz y los pulmones, pero no respiraba. ¡Era un ser con cuerpo, pero aún sin vida! ¿Qué dice el texto que tuvo que hacer el Señor, para que tuviese vida? Pues sencillamente, soplar en su nariz aliento de vida. El cual fue suficiente para hacer de ese cuerpo un ser vivo. Entonces declara la Palabra: “...y fue el hombre un ser viviente”. Se puede establecer una fórmula matemática de este texto: **CUERPO + ALIENTO DE VIDA = SER VIVIENTE** (que es lo mismo que alma viviente).

De aquí podemos extraer profundas conclusiones:

1. ¿Qué es un alma? Es un cuerpo con vida.
2. ¿Qué es un cuerpo sin vida? Un ser muerto, un alma muerta.

¿Qué dice la Biblia en relación con los seres muertos, o lo que es lo mismo, con las almas muertas? Veamos:

1. El que está muerto es igual al que está dormido, no sabe nada de lo que pasa a su alrededor (Juan 11:11, 14; 1 Tesalonicenses 4:13).
2. Los muertos no saben nada, su memoria es puesta en el olvido, no se enteran de lo que sucede con los vivos. (Eclesiastés 9:5).
3. ¿Será cierta entonces la comunicación de los vivos con los muertos? Contesta la Palabra: “No haya en ti quien consulte a los muertos porque es abominable al Señor cualquiera que haga estas cosas...” (Deuteronomio 18: 11, 12). ¿Por qué? ¿Por qué a Dios no le agrada que nos comuniquemos con los muertos? La respuesta es clara: Porque el hacerlo está en contra de Dios. Recordemos que hay una lucha tremenda entre el bien y el mal, el opositor principal de Dios es el diablo. Por lo que los supuestos muertos que aparecen en las consultas espiritistas, son los demonios satánicos que tienen poder de hacerse pasar por seres vivos, o que estuvieron vivos.
4. El mecanismo de la muerte: El polvo vuelve al polvo (el cuerpo que fue creado del polvo, vuelve al polvo), y el espíritu (la chispa de vida, el aliento de vida) vuelve a Dios que lo dio (Eclesiastés 12:7). No hay verdad más clara que esta: ¿Dónde está el cuerpo pasados los años? Pues está convertido en polvo, “pues del polvo es y al polvo vuelve” (Génesis 3:19). ¿Y qué con el espíritu? Vimos que si se está hablando del polvo, según el texto ya citado (Génesis 2:7), donde el segundo elemento que menciona es el aliento de vida, concluimos que el Autor de Eclesiastés se refiere con espíritu al aliento de vida del ya citado pasaje. Por lo que el aliento de vida o espíritu va a Dios quien lo dio.
5. Este espíritu no puede hablar pues la boca se quedó en el cuerpo, tampoco puede caminar, pues los pies le quedaron en el cuerpo.

En otras palabras, la esperanza de los que mueren creyendo en el Señor no es la de vivir espiritualmente. La esperanza de los que mueren creyendo en el Señor es la de resucitar cuando Cristo venga, que ya sabemos que será muy pronto. Si Dios nos creó, tiene poder para volver a la vida a los que murieron creyendo en él. Tal como Pablo dijo: “..os decimos en Palabra del Señor, que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el mismo Señor descenderá del cielo con aclamación, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivamos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes a recibir al Señor en el aire. Y así estaremos siempre con el Señor” (1 Tesalonicenses 4:15-17.) ¡Linda esperanza para nosotros que creemos en el Señor!

## Compruebe lo Aprendido

1. ¿Cómo fue que surgió Adán como ser viviente?
2. ¿Cómo es el proceso de la muerte?
3. ¿Cuál es la esperanza del cristiano?

## Lección # 10 : “¿Qué dice la Biblia acerca del Bautismo?”

El matrimonio es tan importante que se le ha catalogado como un acto legal. Con todo hay muchos y hoy más que nunca, que están “juntos”, pero no casados, no hay un contrato legal entre ellos. Unos lo hacen sin malicia, realmente no han entendido que es importante, si se aman de verdad lo mejor es que su relación esté legalizada. Pero lo triste es que otros no se deciden a hacerlo porque temen, dudan o no aman realmente a la persona con quien están unidos.

Dios estableció una ceremonia sagrada para comenzar una relación oficial con los seres humanos: El bautismo. Dios desea reconocer sólo a los que lo siguen y se entregan a él mediante el bautismo, él mismo declaró: “El que creyere y fuese bautizado, será salvo”(Marcos 16:16). Tú has creído, la señal es que has recibido ininterrumpidamente estas lecciones y las has estudiado con resultados satisfactorios. Pero te falta bautizarte, es decir, formalizar tu relación de salvación con el Señor. Hablemos más sobre el bautismo:

- Es una ceremonia tan sagrada que se hace en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Mateo 28:18-20)
- La forma correcta es por inmersión. Es sumergiendo la persona completamente dentro del agua. Eso lo entendemos cuando vemos que tiene un tremendo simbolismo. Al ser sumergidos, simboliza que hemos muerto al pecado y hemos sepultado nuestra vieja vida. Al ser levantados, simboliza que hemos resucitado a una nueva vida en Cristo (Romanos 6:3,4). El mismo Jesús fue bautizado, para darnos ejemplo, por inmersión, el registro bíblico declara que subió del agua (Mateo 3:16).
- Los que son bautizados se unen a una iglesia. A una iglesia que enseña las doctrinas que ha creído por la fe en el Señor (Hechos 2:41, 47).

### Compruebe lo Aprendido

1. ¿Es indispensable el bautismo?
2. ¿Cuál es el bautismo correcto según la Biblia?

Querido Amigo, hemos llegado a la última lección de este “Curso Básico”. Es nuestro deseo que haya conocido las verdades claramente expuestas en la Palabra de Dios, y que, desde ahora en lo adelante, viva a la altura de lo que ha aprendido.

Dios le bendiga y permita que podamos encontrarnos en la nueva serie.